

Metodología para el estudio de una muerte: las exequias de Carlos II en un contexto de cambio dinástico

José A. Ortiz

Universidad de Barcelona
joseaortiz50@yahoo.es

Resumen

Nuestro objetivo es mostrar una metodología de estudio y de investigación que proponemos en relación a las exequias por la muerte de Carlos II centrándonos en el caso de la ciudad de Barcelona. Al analizar las relaciones de sucesos, las publicaciones de grabados, la documentación de archivo y los elementos iconográficos distintivos, nos acercaremos a una muerte que de forma simbólica marca un cambio dinástico en un contexto de conflicto.

Palabras clave

Carlos II; exequias; Barcelona; arte efímero; Guerra de Sucesión

Abstract

A Methodology for the Study of a Death: The Obsequies of Charles II in a Context of Dynastic Change.

The aim of this paper is to offer a methodology for the study and research that we propose in relation to the obsequies for king Charles II, specifically those celebrated in Barcelona. Analysing the relationship between the events, printed news publications, engravings, archival documents and distinctive iconographic elements, we deal with a death that, in symbolic fashion, marks a dynastic change within a context of conflict.

Keywords

Charles II; obsequies; Barcelona; ephemeral art; War of the Spanish Succession

Entre los hechos históricos que han ocupado el género de las relaciones de sucesos queremos destacar la presencia de la muerte. Los funerales y exequias han sido motivo de amplia difusión editorial para dar a conocer los funestos finales de las vidas ejemplares. Nuestra propuesta es estudiar la muerte de Carlos II (1661-1700) con especial atención a las producciones escritas y gráficas, teniendo en cuenta el contexto de cambio dinástico que desembocará en la Guerra de Sucesión (1701-1713). La recopilación sistemática de diversas fuentes nos aporta una metodología para la investigación de la muerte en los siglos XVII y XVIII combinando relaciones de sucesos e investigación en archivos.

Carlos II falleció el 1 de noviembre de 1700 con 39 años de edad tras una vida marcada por la enfermedad. El Museo de Historia de Madrid conserva en sus fondos grabados que presentan al enfermo monarca en su lecho mortuario.¹ Tal y como recuerdan sus biógrafos, junto a él se encontraban los cuerpos incorruptos de San Isidro y San Diego de Alcalá, junto otras reliquias taumatúrgicas (Contreras, 2003: 314) que enlazan con las devociones hispánicas ante la muerte (Varela, 1990: 66-73). El tratamiento del cuerpo y el funeral fueron los habituales dados a un rey. Por los diferentes territorios tañeron las campanas y se procedió a la pompa fúnebre con sermones y arquitecturas efímeras. El lugar de sepultura fue el monasterio de San Lorenzo del Escorial, el panteón de la monarquía hispánica. Junto con los otros miembros de la realeza reposan los restos de Carlos II.

El testamento marcaba la línea sucesoria en la figura del duque Felipe de Anjou, tal y como refleja el propio documento conservado en el Archivo General de Simancas o en las diferentes copias impresas que de éste circularon, como la barcelonesa de Rafael Figueró en la que leemos en la decimotercera cláusula: «*declaro ser mi sucesor (en caso que Dios me lleve sin dexar hijos) el Duque de Anjou, hijo segundo del Delfin; y como a tal le llamo a la sucesión de todos mis Reinos, y Dominios, sin excepción de ninguna parte de ellos*» (BUB 07 B-45/2/3-23). La cuestión sucesoria se basaba en este texto jurídico y así lo usan los diferentes sermones fúnebres, tal y como ha estudiado Sánchez Belén (2009), para legitimar la figura de Felipe V en los diferentes territorios hispánicos.

«en los catalans perpetua sa memoria»²

Si prestamos atención a la repercusión de esta muerte en el contexto catalán son diversas las fuentes que podemos consultar. La producción tanto literaria como gráfica fue muy profusa y su estudio nos permite acercarnos al contexto de conflicto ante el cambio dinástico. Esta presencia impresa ya se dio con motivo del

1. Destaca la estampa del citado museo realizada el año 1713 por Pieter Schenk, *Muerte de Carlos II en Madrid, el 1 de noviembre de 1700*

2. AHCB, *Exemplaria V*, f. 150r..

nacimiento del monarca. La *Relación de las fiestas que se han hecho en la insigne ciudad de Barcelona por el feliz nacimiento del Serenísimo Príncipe don Carlos* publicada en Barcelona por Joseph Forcada el año 1662³ sería un buen ejemplo. Asimismo, a lo largo de la vida enfermiza del monarca, Barcelona fue un centro impresor de diferentes relaciones que retoman las plegarias y festividades por la mejoría de la salud de Carlos II. Destaca la recuperación del año 1696 que llenó la ciudad condal de muestras de soporte y agradecimiento implicando a los poderes políticos, religiosos y gremiales. Albert García Espuche (2010) y Henry Ettinghausen (2010) recogen este listado de relaciones de sucesos en el que destaca el panegírico de Josep Romaguera en la catedral de la ciudad, publicado por Cormellas bajo el título *Panegírico en acción de gracias a la Divina magestad por aver restituido la salud a Don Carlos II, en la fiesta que se celebró en la catedral, la ciudad de Barcelona el 28 de Octubre de 1696* (AHCB, B. 1696-8º (op) 17.), y la procesión pública a través de las calles decoradas con altares y arquitecturas temporales. Las relaciones impresas las ponemos en relación a la documentación de archivo y especialmente en las referencias del volumen quinto del *Exemplaria* del Archivo Histórico de la Catedral de Barcelona (AHCB) que recopila las muestras de la ciudad por la salud del monarca tanto durante el año 1696 como en el proceso de la enfermedad que conduce a la pérdida del monarca en el año 1700.

En la documentación catalana se observa un intento de conciliación entre la nueva propuesta sucesoria y el mantenimiento del orden. *Carta real escrita als molt illustres i fidelissims senyors diputats i oydors de comptes del General del Principat de Cathalunya la data de la qual es en Madrit al 1 de Nohembre 1700* (BUB 07C-239/1/13) publicada por Rafael Figueró en Barcelona es el anuncio oficial del fallecimiento y la voluntad de mantener las relaciones establecidas entre Cataluña y el poder real. La publicación incorpora la carta de la reina, las cláusulas testamentarias y la resolución catalana. Todas ellas insisten en el mantenimiento de las constituciones catalanas para la nueva etapa y así aprueban los Diputados el 15 de noviembre la continuación del lugarteniente «*tot lo temps que li falta per a acabar son Trienni*» ya que asegura «*que sa Magestat no haurà volgut fer perjudici algu als Privilegis, Constitucions, y altres Drets de est Principat*».

La ciudad de Barcelona reacciona ante la muerte con las normas oficiales de luto ante tal evento real. Así se especifica en el *Manual de novells ardots* que recoge las decisiones del poder político barcelonés. Se documentan las cartas, anteriormente comentadas, comenzando por las funerarias, tal y como se habían realizado por su madre Mariana de Austria haciendo hincapié en la «*defensa y conservación de las pragmáticas, constituciones, usos y costumbres de essa provincia*» (*Manual de novells ardots*, 1970: 153-155). El texto desarrolla los días oficiales de luto y la culminación en la fiesta efímera llevada a cabo el lunes 29 de noviembre de 1700 en la Catedral de Barcelona. La documentación catedralicia recopilada

3. Ejemplar conservado en la Biblioteca Museu Víctor Balaguer de Vilanova i la Geltrú.

en el volumen quinto del *Exemplaria*, intercala una copia impresa del testamento entre las páginas que especifican los diferentes pasos a seguir para preparar las exequias barcelonesas «*de esta manera se procura cumplir a la gran obligacio que teniam al Serenissim Senyor Don Carlos de Austria segon de aquest nom*» (AHCB, *Exemplaria V*, f. 150r.). Ante la cuestión sucesoria el capítulo catedralicio insiste en la obediencia a la memoria del monarca y las decisiones testamentarias por él tomadas. Su toma de partido se traduce en la preparación de las embajadas entre la Catedral y el Consejo de Ciento para decidir los detalles funerarios. Entre las resoluciones se aceptan los días de toque de campanas previos al evento efímero del día 29 que culmina con doce repiques. Para esta ocasión se levanta un túmulo funerario nuevo en las escaleras de la cripta de Santa Eulalia y se llena de iluminaciones especificadas en la documentación con detalles de los diferentes tipos de cirios, *atxas* y candelas.

La documentación de archivo nos oficializa el ritual, y las relaciones de sucesos impresas nos completan las actitudes barcelonesas ante la pérdida del monarca. La difusión entre la sociedad es una de las características más importantes de este género, informar y difundir la muerte del rey como una estrategia de continuación política y un mecanismo del elogio. La impresión de los sermones fúnebres, los grabados de la arquitectura efímera y el recuerdo de la ceremonia son los contenidos de las relaciones barcelonesas ante la muerte de Carlos II. La recopilación de la Universidad Pompeu Fabra, *Documents relatius a la mort de Carles I i regnat de Felip V* (UPF, IUHJVV-Res 2), es un punto de partida para el estudio de este contexto histórico. Se trata de una recopilación facticia de fragmentos manuscritos e impresos de los años 1700-1702 y que enlaza con las iniciativas de preservación documental digitalizada y difusión histórica como las llevadas a cabo por la *Memòria Digital de Catalunya (MDC)-Fons de la Guerra de Successió*.⁴

Con motivo de esta muerte, las exequias de este rey tuvieron una importancia que se transmitió en la renovación del túmulo de la catedral y en la presencia de imágenes grabadas de los elementos decorativos. Es con Carlos II que la historia del arte catalán tiene una destacada muestra visual de un funeral regio a través de las dos obras conservadas: *Lágrimas Amantes y Nenias Reales. Lagrimas amantes de la excelentissima ciudad de Barcelona con que agradecida demuestra su dolor en las Magnificas Exequias que celebrò à las amadas y venerables memorias de su difunto Rey Don Carlos II* de Joseph Rocabertí en edición de Ivan Pablo Martí en el año 1701, incorpora la lámina calcográfica de Francesc Gazan (BUB, 07 B-Es-xviii-Gazan, Francesc.7845) que representa el túmulo levantado en la catedral de Barcelona, imagen que acompaña el texto descriptivo de las exequias, y las composiciones poéticas visuales, caligramas y jeroglíficos, que enlazan con el carácter retórico de la literatura catalana barroca. El *castrum*

4. <<http://www.upf.edu/bibtic/recursos/diposits/gsuc.html>> 29-08-2013.

doloris de la catedral se situaba sobre las escaleras de la cripta de Santa Eulalia y presentaba una estructura turriforme octogonal con una pirámide escalonada en once niveles como base y un templete-baldaquín en la parte superior. El conjunto con bayetas negras, antorchas e iluminaciones, era de gran efectismo funerario completándose con las imágenes escultóricas. La iconografía de la base del monumento efímero mostraba ocho relieves de escudos, leones y águilas en el zócalo, sobre el que se erigían ocho esculturas por los ocho reinos de la monarquía hispánica intercaladas con las cuatro partes del mundo y los cuatro ríos de España (Galindo, 1991). El segundo cuerpo incorporaba bajo el baldaquín las insignias reales, corona, cetro y la espada del rey Martín, como retrato ideal del difunto, y lo coronaban las imágenes de las siete virtudes y la victoria. El poder del monarca, virtuoso y universal, queda así patente con la presencia simbólica de la corona, sustituto metafórico del cuerpo del difunto. Poder real ligado a la identidad hispánica reforzada en una Cataluña que dio exequias al hijo de Felipe IV más que ocuparse plenamente de las preocupaciones catalanas en la coyuntura política de su momento, y el funeral es el reconocimiento de la ciudad y una muestra de identidad catalana ligada a la monarquía hispánica preocupada por las libertades locales. Las creaciones visuales, caligramas y jeroglíficos, son ítems de la tipografía catalana para conseguir imágenes evocadoras de cruces, escudos, túmulos... que inciden en el carácter visual de estas exequias con la participación colectiva de diferentes autores donde imagen y texto deben ligarse para una lectura iconográfica global.

El complemento lo encontramos con la otra publicación, una obra colectiva, *Nenias reales y lagrimas obsequiosas que a la immortal memoria del gran Carlos Segundo en credito de su mas imponderable dolor y desempeño de su mayor fineza dedica y consagra la Academia de los desconfiados de Barcelona*, publicada por Rafael Figueró el año 1701 (BC, F. Bon. 955), donde también participa el grabador Francesc Gazan. La portada recoge el tópico de la emblemática del naufragio como final de la vida pero con una embarcación en el puerto que bajo el *motto* «*Tuta quia diffidens*» nos simboliza la confianza de estos *desconfiados* al navegar seguramente cuando amaine la tempestad. La dedicatoria de la obra así expresa el sentimiento trágico: «*Y la que sabe quanto es Barcelona acreedora à tus Reales Munificencias, ayuda à su Patria à llorar tu falta, haziendo eco à su agradecimiento (...) Y estos sudores Academicos, que como feudo desigual à merito tan Augusto, tributamos Desconfiados à tu celebridad, fiarán à solo este favor acreditar por sacrificio la fineza, por holocausto la voluntad, por ofrenda el voto, por paga el deseo, por desempeño el cariño, y por vale lo immortal*».

La publicación es la primera manifestación pública de esta academia en el ambiente de incertidumbre por la muerte de Carlos II, un grupo de eruditos que querían fomentar una cultura de élite. Cabe destacar la toma de posición política que supuso esta iniciativa ya que una parte importante de los miembros eran austriacistas que se ligaban a la línea Habsburgo. En este sentido podemos entrever una primera forma de oposición a la apuesta por la línea de los Bor-

bones y una situación estratégica en la identidad catalana que se mantuvo en la Guerra de Sucesión.

Sin entrar en el estudio literario del texto, citamos que entre las creaciones poéticas encontramos sonetos acrósticos y caligramas que nos vuelven a situar en los hitos topográficos de la cultura impresa catalana barroca. En formato desplegable aparece una composición latina que introduce la *letra de espejo* con el *motto* «*Quis jacet hic? CAROLUS: quid faris? falleris hocce: Non jacet hic CAROLUS; sed jacet Hesperia*». Otro ejemplo en lengua catalana usa la tipografía en diagonal a modo de soneto en forma de laberinto, Cataluña como dama reclinada en el sepulcro alabando al monarca usando «*DON CARLOS SEGON*» como base para el epitafio. El listado de las relaciones de sucesos publicadas en Barcelona nos permite interpretar esta muerte como un momento clave para la política catalana. Las ediciones impresas de las oraciones y sermones fúnebres es una muestra de los procesos de asimilación de la pérdida en el Antiguo Régimen. La oración fúnebre de Mariano Anglasell y de Cortada, publicada por Rafael Figueró bajo el título *Fúnebre ocase y oriente glorioso de nuestro amado sol a distintos aspectos de la luna de octubre oración fúnebre que en las reales exequias de Carlos Segundo dixo Mariano Anglasell y de Cortada* (UPF, IUHJVV-Res C), es otra muestra más del luto barcelonés. Podemos añadir la anónima *Fúnebre relación del real entierro, que se hizo a nuestro gran monarca Carlos Segundo* (BC F. Bon. 2311 y F. Bon. 450) publicada también por Rafael Figueró. En *Fúnebre Ocase* hallamos las tipificadas muestras de dolor generalizadas en la figura de Cataluña: «*Año de setecientos experimentaste Cataluña golpe tan fúnebre, y lamentable*» encarnando una lacrimógena muestra de dolor: «*Nunca mas que oy fluctuò el discurso en pielagos de lagrimas, entre vracanes de lamentables suspiros, sin poder quejarse la razón de prolongarse el dolor hasta los últimos términos del sentir; que ay sucesos tan melancólicos, y fúnebres, en quienes, es sinrazón, temple la razón los sentimientos, poniendo termino al desaogo del llanto*». La relación directa entre Cataluña llorosa y el monarca se utiliza a lo largo de la oración como imbricación de la identidad catalana con la figura de Carlos II: «*Dos testamentos considera el discurso, hizo nuestro amado Carlos: (que Dios goze) (...) el segundo en su pecho cifrado en una piedra, que como en amarte Cataluña era todo amor, mas te amaría, si mas podía amarte*».

Las aproximaciones interdisciplinarias son un reflejo de las imbricaciones sociales ante el funeral regio. Literatura, historia, antropología e historia del arte se unen como disciplinas complementarias que se aúnan en el género de las relaciones de sucesos. Reflejo de una época, nos dotan de herramientas de estudio que analizan los mecanismos del elogio fúnebre. Nos sitúan en el contexto y en las mentalidades religiosas, políticas e identitarias del momento.

Relacionar la documentación de archivo con las publicaciones impresas de la época es la metodología propuesta para acercarnos a las actitudes barrocas ante la muerte. Con la pérdida de Carlos II tenemos un caso de estudio que nos permite enlazar con el contexto histórico de cambio dinástico. Una mirada a las

producciones catalanas nos da ocasión de analizar el carácter identitario en el conjunto hispánico.

Cataluña vive la muerte de Carlos II como un momento para reforzar la identidad y el mantenimiento de las constituciones catalanas. Las relaciones de sucesos y la documentación así lo demuestran. Teniendo en cuenta la problemática derivada de los conflictos anteriores con Felipe IV y el Conde Duque de Olivares, Carlos II ofreció una nueva perspectiva que se quiere afianzar en el momento de su fallecimiento como continuación del sistema monárquico establecido. Preludio del conflicto serían las muestras insistentes que pretendían apaciguar las dudas sucesorias. Irremediablemente la continuación de la historia desembocó en el belicismo que marca el inicio del siglo XVIII español.

Bibliografía

- BONET CORREA, A., *Fiesta, poder y arquitectura. Aproximaciones al barroco español*, Madrid, Akal, 1990.
- CALVO POYATO, J., *La vida y la época de Carlos II El Hechizado*, Barcelona, Planeta, 1996.
- CONTRERAS, J., *Carlos II El Hechizado. Poder y melancolía en la corte del último Austria*, Madrid, Ediciones Temas de Hoy, 2003.
- ETTINGHAUSEN, H., “Barcelona, centre mediàtic del segle XVIII, i les seves relacions de festes”, en *Festes i celebracions. Barcelona 1700*, Barcelona, Museu d’Història de la Ciutat de Barcelona, (2010), pp. 199-275.
- GALINDO BLASCO, E., “La escritura y la imagen en las exequias de Carlos II en la Catedral de Barcelona: una lectura del túmulo y de las poesías, caligramas y jeroglíficos”, *Cuadernos de Arte e Iconografía*, 4, 7 (1991), pp. 273-283.
- GARCÍA ESPUCHE, A., “Una ciutat de festes”, en *Festes i celebracions. Barcelona 1700*, Barcelona, Museu d’Història de la Ciutat de Barcelona, (2010), pp. 21-135.
- KAMEN, H., *La España de Carlos II*, Barcelona, Editorial Crítica, 1981.
- Manual de novells ardots vulgarment apel·lat Dietari del Antich Consell Barceloní*, vol. XXIII, Barcelona, Henrich y Companyia, 1970.
- PÉREZ SAMPER, M. A., “Les festes reials a la Catalunya del Barroc”, en *El barroc català*, A. Rossich y A. Rafanell (eds.), Barcelona, Edicions dels Quaderns Crema, (1989), pp. 345-377.
- SÁNCHEZ BELÉN, J. A., “La muerte os sienta tan bien, Majestad. La imagen de Carlos II en los sermones fúnebres”, en *Carlos II. El rey y su entorno cortesano*, L. Ribot (dir.), Madrid, centro de Estudios Europa Hispánica, (2009), pp. 326-352.
- VARELA, J., *La muerte del rey. El ceremonial funerario de la monarquía española (1500-1885)*, Madrid, Turner, 1990.